



VILLAGRA MERECIA "tablero vuelto"

Con la cámara de



Toño Freire

En efecto llovía intensamente, pero el agua, el sábado, caía igual para todas las salas teatrales. Sin embargo, mientras algunas desplegaban en sus boleterías el ansiado cartel "entradas agotadas", que para los actores equivale al "tabo y onzas" de los toreros, en Vicuña Mackenna con Almirante Riveros, donde funciona el Teatro de la Esquina y entre estúdios el cine "Riviera", por falta de público debía suspenderse la primera función de la Cia. "Contacto" que creada por Nelson Villagra vino desde Montreal, Canadá, a ofrecer la obra "El señor de las luces".

Eran las 18.40 horas cuando me acerqué a la boletería. Antes había estado en el Teatro de la Universidad Católica, en Plaza Nulfo, tratando de conseguir boletos para conocer el "Rex Lear", habiendo fracasado en mi gestión. De paso comprobé el amañado suceso de ¿Quién me escondió los zapatos negros? que completó un año a tablero vuelto. En el "Teatro de la Esquina" pensé que la situación podría ser parecida. Ya estando en el foyer escuché cierta algarabía proveniente desde la platea, aumentada mi optimismo. Me informaron que se trataba de espectadores estudiantiles presenciando "El Principito" y que la noche anterior, al estreno de la obra escrita y actuada por Villagra, su hijo Pancho, su esposa Begoña Zavala, española, y Luis Cerpa, vinieron muchos invitados que no se cansaron de celebrar las divertidas peripetias del conserje sentimental "Profesor Le Savant". Pasaban los minutos: nadie entraba. En taquilla ningún movimiento. Finalmente la sentencia como un guillotinar: por falta de público se suspende la función.

Todavía no me recupero del asombro. Cómo es posible que un artista de la categoría internacional y crítica de Nelson Villagra se viera obligado a vivir esta amargura. Incomprendible tal ingratitud. Injusto. Su reencuentro con

Siendo un gran actor del cine internacional, por falta de público suspendió su debut en "El señor de las luces". En tanto, Germán Casas, otro triunfador de hace 30 años, continúa en el estrellato al ritmo del "Rock del Mundial".



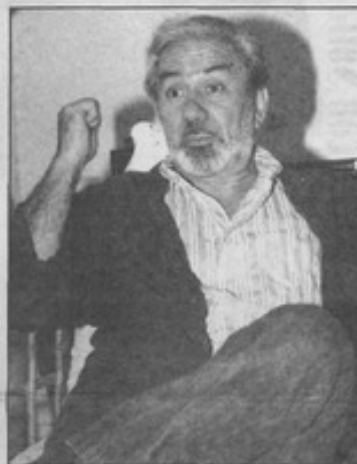
Germán Casas

el público nacional, después de dieciocho años, debió ser a sala plena, aplaudiéndolo de pie, en medio de vítores. A su talento prestigiándose en el extranjero le han pagado con la peor moneda. ¿Es posible que los chilenos olvidemos tan rápido? ¿Los medios no pudieran dar mayor cobertura a su legado? ¿Solidariamente, sus amigos no logran facilitarle otra sala?

A la categoría cinematográfica internacional que alcanzó Villagra hace más de quince años, recién empieza a encumbrarse Patricio Contreras, desde Argentina. Lo cito sólo como un metro comparativo. Habiéndose hecho famoso como actor del Teatro Universitario de Concepción en los comien-

zos de los años sesenta, de donde también salieron Tennyson Ferrada y Andrés Rojas Murphy, después fue muchas veces considerado el mejor en varias temporadas por sus trabajos en el ITUCH y en especial con el ICTUS. Paralelamente fue figura de los teatros del "9" de la "U" y del TV-13 para ganar fama ilimitada protagonizando "El chacal de Nahuelito", junto a su entonces esposa, Shenda Román, y dirigida por Miguel Littin.

El destino histórico lo obligó en 1973 a radicarse en Cuba. En la isla se consolidó como figura lírica siendo dirigido por el prestigioso Gutiérrez Alas en la premiada cinta "La última cena", protagonizando, además películas



Nelson Villagra

como "El discurso del método", basado en el libro de Alejandro Portier, junto a Alain Chany, "La viuda de Montiel", al lado de Katy Jurado, y otras en que compartió honores con Imanol Arias, Geraldine Chaplin y Pachi Audion.

Lo de él no es cuento. Su calidad ha sido aplaudida por los grandes realizadores mundiales. Ahora está radicado en Canadá donde sigue haciendo cine. Motivado por los deseos de volver a su patria escribió "El señor de las luces", lo montó en Montreal, y lo trajo para mostrársela a sus compatriotas amantes del teatro. Después de una breve temporada en Santiago, la llevó en gira a provincias. Ojalá que en esas salas le den el recibimiento que merece en su condición de verdadero artista triunfador de los estudios y la escena internacional.

Casas, impresor

Pensar que Germán Casas también vivió un período en el extranjero. Se trata de una etapa de su vida que no ha tenido gran

divulgación. Corresponde a un período opaco de su existencia artística: un instante en que su voz y "Los Ramblers", con dirección de Jorge Rojas, no vivían esplendorosamente. Allí habían quedado la época de oro del teatral y nadie animaba a bailar "El rock del mundial". En la mitad de los setenta llegó a Valencia, ciudad ubicada a cien kilómetros de Caracas, Venezuela. No quería escuchar hablar de canto, no tarareaba ni en el baño, y se dedicó a montar una imprenta. Durante su permanencia en terra petrolera no sólo una nota.

Las estaba guardando todas para los trescientos sesenta y cinco días de 1992. Sabía que este año volvería a estar de moda y necesitaba gaceta. Ya hacía un par de temporadas desempolvó sus partituras, empezó a mostrarse en los escenarios y en los sellos grabadores. La recepción del público fue buena y él, una vez más, abandonó su trabajo de impresor, vendiendo todas sus máquinas para dedicar-

se sólo a las canciones.

No se equivocó el magnífico intérprete de "Jamás", "No toques esa canción", "Exquisita", "El telet del estudiante". La hora era propicia para el retorno. Así quedó demostrado en el Festival de Villa del Mar. Los eternos pájaro de mal agüero habían hundido el año cuando lo contrastaron, aprovechando su presencia artística en una Cia. de Revistas instalada en la ciudad jardín. Olvidando que este año se celebran los treinta años de la realización del Mundial de Fútbol, lo encontraron pasado de moda. Ignoraban que el peso de la historia es el que otorga la popularidad. Respaldo por la repercusión generacional que tuvo el acontecimiento deportivo entró al escenario de la Quinta Vergara, Germán Casas. Gente de todas las edades coreó y bailó sus éxitos. Abuelos, padres y nietos conocían las letras. Celebrando "tantos", cumpleaños, bautizos, amablemente se concretó el traspaso de la herencia musical.

Si fue valioso en las generaciones pasadas la música de "Los estudiantes rítmicos", con "El pobre pollo" a la cabeza, el legado musical de Germán Casas y "Los Ramblers", por estar asociado a un evento deportivo universal, con la colaboración de una inmensa difusión tecnológica, triplica su intensidad convirtiéndolo en una leyenda dentro de las vertientes que conforman la cultura popular.

Constatado el fenómeno ocurrido en Villa, era previsible lo que pasó en el teatro "California" en Santiago, que durante sus shows repleto sus aposentadurías. La semana pasada con igual interés se siguió su actuación en "Martes 13" lamentándose, eso sí, que no hubiese interpretado "El rock del Mundial" obedeciendo a una ¿lesa o habil? estrategia empresarial. Todo 1992 le queda a Germán Casas para reivindicar juveniles y emocionantes también con su actual hit "Entre illes y rias". Quiere la suerte que en alguna ciudad se janten con Nelson Villagra y que la plaza entera les rinda un homenaje.

Villagra merecía "tablero vuelto" [artículo] Toño Freire.

Libros y documentos

AUTORÍA

Freire, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Villagra merecía "tablero vuelto" [artículo] Toño Freire. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile